

SEMBLANZA

DR. RAFAEL MARTÍNEZ CERVANTES HERMANO LASALLISTA

JUAN FEDERICO ARRIOLA*

*...Dentro del tiempo hay otro tiempo quieto
sin horas ni peso ni sombra
sin pasado o futuro...*

OCTAVIO PAZ

El hermano lasallista Rafael Martínez Cervantes es uno de los profesores más destacados y antiguos en la Universidad La Salle. Su vida académica es fiel reflejo del carisma fundador de San Juan Bautista de La Salle. Se le puede ver con facilidad mezclado entre sus alumnos de Derecho y Filosofía.

Originario de Lagos de Moreno, Jalisco, Don Rafael nació cuando aún la Revolución Mexicana no se había bajado de su caballo. Su madre María de Jesús Cervantes, fue además de educadora en todos los sentidos de la palabra, lectora atenta y preocupada que transmitió a sus hijos el amor por la patria y la cultura. Rafael Martínez Cervantes no obstante la desaparición temprana de su padre, pudo abrirse camino gracias a la conducción sabia de doña María de Jesús quien se preparaba constantemente ya no sólo como maestra en la Ciudad de México, sino como asistente regular a cursos de formación cristiana.

* Profesor de Teoría General del Estado. Universidad La Salle.

Tuvo contacto con los hermanos de La Salle cuando ingresó a la secundaria del Colegio Francés La Salle México, institución en la que continuó el bachillerato y después estudió el Magisterio en Las Vegas, Nuevo México en los difíciles años treinta, cuando la fobia anticlerical dividía al país y hacía difícil la labor educativa de las corporaciones religiosas.

A su regreso a México se incorporó a la Escuela Normal Superior en Saltillo, Coahuila. Hombre cercano a aquel gran erudito que fue José Gallegos Rocafull, el joven hermano de las escuelas cristianas estudió la licenciatura y la maestría en Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Director de varias instituciones lasallistas —Colegio Benavente, Colegio Cristóbal Colón, Preparatoria de la Universidad La Salle— llegó a ser Vicerrector de Formación de la propia Universidad La Salle, cargo que desempeñó durante 6 años, de 1992 a 1998. Sus labores directivas no le han impedido a Don Rafael ser un docente comprometido y sabio, entregado a sus alumnos y colegas. Su paciencia está soportada en el don de gente que tiene al saber escuchar y saber hablar en el momento oportuno. Tiene una capacidad de reflexión propia de alguien con vocación religiosa y una capacidad de acción reservada a ejecutivos que pasan el tiempo luchando contra el reloj, pero el hermano lasallista no está reñido con el tiempo, es su aliado y sabe esperar. Con un ánimo casi estoico derrotó una enfermedad mortal. Sus deberes cotidianos se han confundido con sus metas sobrenaturales. El resultado es una vida consagrada al servicio a través de la educación.

Cuando ingresé a la entonces Escuela de Derecho de la Universidad La Salle en septiembre de 1981, conocí muy pronto el carisma del profesor Martínez Cervantes que impartía Filosofía del Derecho, ubicada en aquel tiempo en el noveno y penúltimo semestre de la carrera. Recuerdo muy bien que escuché varias de sus lecciones en calidad de oyente. Apenas cursaba Introducción al Estudio del Derecho y ya ansiaba ser alumno de Filosofía del

Derecho con ese hermano lasallista que imprimía un carácter peculiar a nuestra Escuela. Su sabiduría la demuestra con una sencillez reservada a poca gente.

Don Rafael Martínez Cervantes sin ser jurista ha entrado al alma de los estudiantes del Derecho no para decir lo que les gusta a los futuros abogados. Sus comentarios en ocasiones críticos con fundamento en algunas doctrinas y prácticas incomodan a más de uno. Sin lastimar deja caer el peso de sus comentarios, que lejos de estar situados en un sentir, están más cerca de la reflexión madura y repensada.

Tuve oportunidad de escuchar también como oyente algunas lecciones de Filosofía de la Historia, en la Escuela de Filosofía. Sus análisis filosóficos sobre el siglo XX son en una palabra: magistrales.

A veces parece un peripatético, en otras, Don Rafael nos hace pensar en la reminiscencia platónica y su utopía con algunas dosis realistas, pero también este hermano lasallista trabaja con la disciplina y la fortaleza socrática que requiere todo hombre que se precie docente.

La aspiración del Dr. Rafael Martínez Cervantes en su curso de Filosofía del Derecho que imparte desde hace más de dos décadas, es que todos los juristas tengan una idea clara de lo que es la Filosofía del Derecho precisamente para mejorar el entorno nacional e internacional. Sin una visión de justicia, no puede haber progreso. Tuve el privilegio de ser su alumno en Filosofía del Derecho durante el noveno semestre en 1985 y también al mismo tiempo aceptó ser mi director de tesis. Don Rafael fue además el presidente del sínodo de mi examen de licenciatura en el verano de 1987. Ha sido uno de los mejores profesores, de esos que dejan huellas indelebles.

Rafael Martínez Cervantes es el claro ejemplo de alguien inmerso en el proceso educativo: *no dejar de estudiar, no dejar de*

enseñar, no dejar de aprender. Fue el primer doctor en Filosofía de la Universidad La Salle siendo ya un filósofo consumado y un *espectador comprometido* para usar el término de Raymond Aron.

El hermano lasallista es ante todo un formador, un educador, alguien que está inmerso en los procesos sociales para transformarlos. En este sentido, el Dr. Rafael Martínez Cervantes cumple los ideales que forjó el gran santo que fue San Juan Bautista de La Salle.

Uno de los placeres intelectuales más interesantes que he tenido en mi vida estudiantil y profesional es charlar con personas llenas de sabiduría basada en libros y experiencias. He conocido algunos personajes con esas características: el poeta Octavio Paz, el dramaturgo Ignacio Arriola Haro, el filósofo Carlos Llano Cifuentes, los juristas Héctor Fix Zamudio y Fernando Vázquez Pando, el consultor de empresa Joan Ginebra, el ingeniero Vicente García Aracil, el académico Manuel Pliego y el educador Rafael Martínez Cervantes, entre los más dilectos.

De La Salle no es sólo un apellido ilustre, es un ideal educativo que tiene más de tres siglos en el mundo y un centenario en México. Rafael Martínez Cervantes, hombre que ha servido a sus semejantes a través de la educación, es parte de la rica historia del lasallismo en México y una referencia obligada para entender la historia de la Universidad La Salle.